

*La internacional y la declaración de guerra.— Participación ministerial de los socialistas.— Sanción tácita de la unión sagrada.*

Recordamos que existía en 1914 una Internacional obrera, cuya sede estaba en Bruselas. La Internacional obrera, de la que los partidos socialistas nacionales eran "Secciones", tenía un Comité ejecutivo belga, presidido por M. Vandervelde. Como todo el mundo sabe o ignora, al estallar la guerra, M. Vandervelde "entró a formar parte de un Gobierno nacional que se encargó de los destinos de su infortunado país". El secretario de la Internacional se refugió en La Haya, y quedó convenido que mientras durasen las hostilidades formarían parte del Comité ejecutivo dos socialistas holandeses, uno de los cuales fué Toelstra, el conocido leader del socialismo holandés. Mas el Comité ejecutivo así reconstituido asistió impotente a la disolución de la Internacional, pues numerosos socialistas en todas las naciones beligerantes se unieron a sus gobiernos por pactos de "unión sagrada", en signo de los cuales entraron a formar parte de casi todos los gabinetes aliados prohombres del partido obrero, mientras que en Alemania Scheidemann hacía las veces de hombre de confianza del canciller en los lugares "non sanctos" del socialismo.

*La reacción contra el error.— Zimmerwald, Kienthal y Estocolmo*

Pronto, sin embargo, se iniciaron entre los elementos intransigentes del socialismo internacional esfuerzos hacia la reconstitución de la Internacional. Si las conferencias de Zimmerwald y Kienthal fracasaron como constructoras, no dejaron de tener éxito "como precursoras". Su semilla floreció en abril del corriente año, fecha en que los miembros holandeses del Comité de La Haya decidieron intentar de nuevo una aproximación de los bandos rivales, animados por las exhortaciones que al efecto recibían de numerosos correligionarios neutrales y beligerantes. Con tal fin, y por su iniciativa, quedó constituido, tras breves negociaciones, un Comité holandoescandinavo, bajo la presidencia de Hjalmar Branting, el leader de los socialistas suecos, cuyas simpatías por los aliados son notorias. Este Comité, que por brevedad llamaremos Comité Branting, invitó a todos los partidos socialistas del mundo a una Conferencia internacional de la paz, que se celebraría en Estocolmo el 15 de mayo de 1917. Esta fué la primera Conferencia de Estocolmo que no se celebró.

*Historia de la conferencia — Los franceses y los ingleses no la aceptan.— Vandervelde en combate.*

La historia de esta conferencia fué breve. En 29 de abril, el Comité ejecutivo del partido socialista francés decide no aceptar la invitación por trece votos contra once. A instancia de la minoría francesa, deseosa de consultar la asamblea nacional del partido sobre la cuestión, el Comité Branting acuerda posponer la Conferencia hasta el 10 de junio. El 9 de mayo, el "Comité ejecutivo del partido obrero inglés decide no aceptar la invitación, seguido en este acuerdo por los Comités socialistas de Bélgica y los Estados Unidos". Entretanto, M. Vandervelde, camino de Petrogrado, hace alto en Estocolmo, "y de sus entrevistas, así como de las manifestaciones de numerosos socialistas aliados opuestos a la idea de conferenciar con los alemanes, el Comité Branting llega a la decisión de que será más práctico sustituir la Conferencia plenaria, al menos por el momento, por consultas por separado con las respectivas mayorías y minorías del socialismo beligerante, con el objeto de formar un a modo de inventario de las opiniones socialistas sobre la guerra y la paz". La idea de reconstituir la Internacional queda, pues, abandonada en Estocolmo, merced, en gran parte, a la actitud de Vandervelde.

*Los rusos no aceptan la postergación. El soviét de Petrogrado la convoca nuevamente*

Simultáneamente a esta decisión del Comité Branting, el Soviet de Petrogrado recoge la iniciativa. El 9 de mayo, el Comité ejecutivo del Soviet decide la convocación de una Conferencia socialista internacional que ha de reunirse en Estocolmo del 28 de junio al 8 de julio. Esta es la segunda Conferencia de Estocolmo que no se celebró. Su objeto era revolucionario: "llegar a un acuerdo entre los representantes del proletariado socialista para romper la tregua política" (unión sagrada) "con los gobiernos y clases imperialistas, que hace estéril todo esfuerzo hacia la paz". La invitación añade lógicamente que la asistencia a la Conferencia implica el compromiso de llevar a la práctica todas las decisiones adoptadas. No se trataba, pues, de establecer un programa de paz, sino de romper la "unión sagrada" de todos los países beligerantes, con el objeto de obligar a capitular a todos los "gobiernos imperialistas". En aquel momento existían, pues, dos Conferencias: la del Comité Branting, cuyo abandono nunca fué oficial, y la del Soviet. La confusión era grande, no solo

en el público, sino entre los mismos socialistas y sus gobiernos, y las resoluciones tomadas resultan algo incoherentes. En 28 de mayo, los socialistas franceses deciden asistir a las consultas Branting y "también" a la Conferencia convocada por el Soviet. Los gobiernos aliados conceden pasaportes para Petrogrado, a fin de que los socialistas de Occidente "fraternicen" con sus correligionarios rusos en sus recientes bodas con la libertad; pero se niegan a autorizar el viaje a Estocolmo. Transcurre la fecha de la Conferencia, y ni socialistas ni gobierno se han pronunciado definitivamente.

*Los Soviets de toda Rusia apoyan al de Petrogrado*

Por aquel entonces, principios de julio, se celebra en Petrogrado una Asamblea nacional de Soviets, la cual decide apoyar al de Petrogrado en su iniciativa para una Conferencia en Estocolmo. Reforzado con este apoyo, el Soviet de Petrogrado envía a Suecia cuatro delegados para que preparen la proyectada Conferencia. Estos delegados, de acuerdo con el Comité Branting, deciden renovar la invitación, con el objeto de incorporar las ideas de los socialistas holandoescandinavos a las del Soviet. Esta tercera invitación, que, por consiguiente, corresponde a una tercera Conferencia de Estocolmo, tampoco se ha celebrado.

La invitación a esta Conferencia, decía así:

"La Conferencia se celebrará en Estocolmo el 15 de agosto de 1917 y días siguientes, y su programa provisional será el siguiente:

Primero. La guerra mundial y la Internacional.

Segundo. Programa de la Internacional para la paz; y

Tercero. Manera de llegar a un acuerdo para la pronta terminación de la guerra.

Los organizadores de la Conferencia se hallan convencidos de que la Internacional debe inducir a todos los partidos socialistas y organizaciones obreras a que se nieguen a colaborar de ningún modo con aquellos gobiernos que se opongan a revelar sus objetivos de guerra, o declaren que sus fines son imperialistas, o hayan rehusado repudiar tales fines."

*Diferencias de objetivo*

Existen, como se ve, profundas diferencias entre la primera, la segunda y la tercera Conferencias. La primera era, ante todo, un esfuerzo para reconstituir la Internacional, y por este camino constructivo llegar a un acuerdo entre los

socialistas enemigos. La segunda era un esfuerzo revolucionario para desintegrar los bloques nacionales. La tercera es un Congreso socialista sin pretensiones hacia la acción directa, pero con propósito sincero de estudiar la guerra y la paz y de dar al mundo el pensamiento obrero sobre la crisis del mundo.

*Fracaso definitivo de la conferencia*

Según es del dominio público, la conferencia de Estocolmo ha fracasado definitivamente. ¿Quiénes son los responsables de ese fracaso? Fácil es colegirlo. Todos los gobiernos de la Entente, de ese Trust monumental de la Democracia y de la Libertad, a excepción del gobierno ruso, se han declarado enemigos de la conferencia socialista. Los pasaportes para los delegados que querían acudir a la reunión, fueron negados brutalmente.

En los Estados Unidos, la democracia gobernada por Wilson, no sólo no se han dado pasaportes, sino que se ha encarcelado a algunos socialistas que osaron manifestar su deseo de ir a Suecia. En Inglaterra, el admirable Lloyd George no ha tenido empacho en declararse abiertamente en contra de la conferencia, aún sabiendo que tal actitud obligaba a Henderson a salir del ministerio. En Francia, se toma en contra de la conferencia una medida dictatorial. Y en Italia, la determinación del gobierno hace decir al "Avanti", que ya que los gobernantes creen que el pueblo no puede hacer la paz, éste debe rehusarse, también, a hacer la guerra.

Esta antipática actitud de los gobernantes aliados, unida a la ofuscación de "algunos prohombres de la extinta internacional", ha frustrado por el momento, la realización del acto de mayor trascendencia que los socialistas hayan realizado, desde que en él, debía plantearse y resolverse el problema de su futura orientación, tanto en el orden nacional como en el internacional.

Recomendamos a nuestros lectores que anoten el hecho y que después de analizarlo a la luz del más claro criterio socialista, orienten su actividad de acuerdo con las conclusiones a que arriben.

A. y L.

## A las mujeres socialistas de todos los países

*Una carta de la Secretaria de la Internacional Socialista Femenina*

El inevitable proceso de esclarecimiento dentro de la *Social Democracia* entre otras muchas desagradables y dolorosas consecuencias, ha te-